

RELACIÓN ENTRE EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO Y OCCIDENTE DESPUÉS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

Ignacio Ramonet

Director de Le Monde Diplomatique

Ponencia transcrita

Buenas noches, no puedo empezar esta conferencia sin felicitarles a ustedes, como barceloneses, y a todos los participantes en la mayor manifestación antimundialización que ha habido. Según nosotros, que seguimos este movimiento muy de cerca, es la manifestación antimundialización más importante que haya habido jamás desde Seattle, y Barcelona se ha distinguido muy positivamente. Esto indica, por otra parte también, que la tentativa de intimidación que hubo en los días que siguieron al 11 de septiembre precisamente, esa tentativa, en frases de algunos miembros de la Administración norteamericana, también por parte del señor Berlusconi, en las que se trató de hacer una especie de neomacartismo, empezando a tratar de confundir a aquellos que protestan contra la globalización y, sencillamente, el “terrorismo internacional”, la idea de decir que se empieza por protestar contra la globalización y se termina lanzando aviones contra las Torres Gemelas, esta idea no ha progresado. Efectivamente es una idea que nos intimidó, probablemente a algunos de ustedes también, en los días que siguieron al 11 de septiembre. Les puedo confesar aquí que nosotros, nuestros amigos de Porto Alegre, en los días que siguieron al 11 de septiembre nos preguntamos si se iba a organizar el II Foro Mundial en Porto Alegre y pensábamos que con la atmósfera que se había creado los días que siguieron, las semanas que siguieron, esa atmósfera de denuncia general, de persecución general, si Porto Alegre no podía prestarse, en definitiva, a alguna recuperación, manipulación, provocación, etc., a la que algunas autoridades están tan acostumbradas. Pero luego, en definitiva, poco a poco las cosas volvieron a su cauce, el mundo, como decía Koffi Annan, no ha cambiado tanto antes del 11 de septiembre y después del 11 de septiembre, en sus realidades profundas, en sus desigualdades, en sus injusticias y, por consiguiente, como saben el Foro fue un gran éxito y la dinámica de la protesta contra la globalización no ha disminuido, al contrario, creo que se alimenta cada día más precisamente de estas injusticias que vemos entorno a nosotros y que prosiguen.

El tema de esta tarde es en torno a esto, cómo el 11 de septiembre crea una nueva tensión entre el mundo occidental y el mundo árabe o el mundo árabe-musulmán en particular. El 11 de septiembre, hay una serie de politólogos, de analistas que han dicho que el 11 de septiembre marca una ruptura, y yo soy de los que creo que efectivamente marca una ruptura, cada día que pasa nos damos cuenta que en algunos aspectos, no en los demás de los que yo hablaba antes, pero en los aspectos por ejemplo en términos de geopolítica o en términos de geoestrategia, indiscutiblemente el 11 de septiembre ha cambiado muchas cosas. Si los Estados Unidos tienen un papel que no tenían antes, por lo menos lo interpretan con unos modales que son muy diferentes y, por otra parte también, hay ahora una proyección de la potencia americana, a escala planetaria, que es muy diferente de la que existía anteriormente. Si el mundo ha cambiado desde el 11 de septiembre, entonces tratemos de ver cómo ha cambiado el mundo.

Primero, el mundo cambia porque el 11 de septiembre es la irrupción de una forma de combate, una forma de lucha, una forma de violencia nueva, que se desconoce hasta entonces. Está claro que el 11 de septiembre es la invención de un arma nueva, algunos politólogos han dicho que aparece lo que llamamos el hiperterrorismo, una especie de terrorismo que se sale de las normas habituales, y por otra parte también es la invención de un arma nueva, ¿en qué sentido?, en el sentido de que los atentados del 11 de septiembre, primero son unos atentados plurales, múltiples y simultáneos a la vez, una especie de coreografía del terror, se capturan cuatro aviones con la intención de destruir tres objetivos. Y esta dimensión de hacer tres atentados a la vez, cuatro, pero con tres objetivos, es algo relativamente sofisticado y no tan frecuente. Segundo, aunque la captura de aviones es algo relativamente antiguo ya en la historia del terrorismo internacional, aquí lo nuevo quizá es que, en general o casi siempre, los atentados en los aviones han tenido dos formas tradicionales. La primera era la captura del avión por un comando y esencialmente con la intención de canjear a los pasajeros de ese avión por algunos objetivos. Si se canjea a los pasajeros por una declaración que se exige de tal o cual gobierno, o se los canjea por unos prisioneros del grupo que se ha apoderado del avión y se exige que haya este canje con los pasajeros, o bien se trata de obtener un avance político concreto, una autonomía, una independencia, una soberanía, éste es un aspecto de la captura de aviones. En este aspecto, la vida de los viajeros, que pueden perderla, es extremadamente importante, porque lo que se canjea son los viajeros, o sea, que éstos tienen un enorme valor para los propios piratas del aire. El segundo tipo de violencia en los aviones es el de introducir, no un comando en el avión, sino introducir una bomba de relojería que va a provocar la destrucción del avión, lo que ocurrió en Lockerbie por ejemplo, en Escocia. El objetivo en ese caso es el de hacer daño a un país, que está participando en una alianza contra un grupo, o contra un país, y entonces una de las maneras indirectas de hacer la guerra a este país es destruirle el avión con los pasajeros a bordo, es algo que se había hecho.

Lo del 11 de septiembre es nuevo, ¿en qué sentido?, en el sentido que los piratas que se apoderan de los aviones no van a tener en cuenta para nada la vida de los pasajeros, los pasajeros no cuentan, no existen, si no hubiese habido pasajeros era igual, los pasajeros en definitiva, aunque sea dramático, están muertos antes mismo de que el avión sea capturado por el comando, no van a ser objeto de ningún tipo de canje, no tienen ningún valor de uso. Segundo, los aviones no se van a destruir por sí mismos sino al contrario, los aviones se van a utilizar como arma, el avión va a ser utilizado como un misil, en definitiva. Un misil es guiado por un ordenador, en este caso en vez de ser guiado por un ordenador va a ser guiado por el cerebro de uno de los piratas del aire, o dos, que van a tomar los mandos del avión y lo van a pilotar, de ahí los cursos de pilotaje que tuvieron. Y, evidentemente, el tercer aspecto es que los pilotos están dispuestos a morir, es decir, el comando es un comando suicida, en este caso había 20, concretamente 19, cinco por avión, y por consiguiente la idea es de utilizar el avión como arma de destrucción.

Se han analizado mucho estos atentados y lo que sí observamos por ejemplo es que los especialistas de cuestiones militares encuentran una dificultad en nombrar los acontecimientos del 11 de septiembre. Recuerden que el presidente Bush hablará de ataque contra los Estados Unidos, otros hablarán de atentados evidentemente, otros de hiperterrorismo. Es decir, hay una dificultad para nombrar este acontecimiento, porque es evidente que los autores del atentado no han buscado la destrucción máxima, o el causar los destrozos mayores posibles, aunque nos aparezcan enormes -les recuerdo que se destruyen dos rascacielos, dos principales rascacielos de Nueva York, que hay más de 3.000 víctimas, se destruye un ala entera del

Pentágono y, además, se destruye el cuarto avión, que probablemente se dirigía hacia la Casa Blanca-, pero lo que está claro hoy para los estudiosos militares de esta cuestión es que los autores de los atentados no buscaban en este atentado provocar un máximo de destrucción, porque si lo hubiesen buscado hubieran utilizado estos cuatro misiles de diferente manera, los hubieran utilizado contra una central nuclear o contra cuatro centrales nucleares, lo cual hubiese producido – piensen en cuatro Chernobil- centenares de miles de muertos, además durante años, durante decenios se va destruyendo el medioambiente entorno a estas centrales durante quizá siglos. Se podían haber utilizado estos aviones contra un embalse o dos embalses, por ejemplo, y lo que hemos sabido desde el 11 de septiembre es que las centrales nucleares en nuestros países, o los embalses en nuestros países, no están contruidos para resistir el impacto de un avión de línea cargado de queroseno y precipitado a alta velocidad contra estos objetivos. Lo que han buscado esencialmente los autores de los atentados es atacar a símbolos de los Estados Unidos, es decir, han buscado humillar a los Estados Unidos. Se ha comparado esto con Pearl Harbour, el 7 de diciembre de 1941, pero Pearl Harbour era un objetivo militar, era una base naval militar y lo que buscaba el ejército japonés era disminuir el poderío militar de Estados Unidos en el Pacífico. El primer símbolo es el símbolo económico, la grandeza, la hegemonía económica de los Estados Unidos, golpeando las Torres Gemelas; segundo, el poderío militar, golpeando al Pentágono, ministerio de Defensa norteamericano; y tercero, golpeando, si hubiesen alcanzado su objetivo en el avión que cae en Pensilvania, golpeando a la Casa Blanca y, por consiguiente, golpeando la hegemonía política de los EEUU a escala planetaria. Como vemos, aquí hay una voluntad más sofisticada, en definitiva, de atacar a los símbolos.

Hay también otra idea que aparece muy fuerte desde el principio, es la idea de utilizar los atentados no sólo por lo que son en sí, es decir las destrucciones de las que estamos hablando, sino también por el impacto que las imágenes de los atentados puede provocar en el espíritu, en la mente, de todos aquellos que van a presenciar en directo el atentado. Son atentados que están pensados, en particular el atentado contra la segunda torre, para que toda América esté presente ante su pantalla, en definitiva que una parte del mundo entero pueda ver en directo la llegada del segundo avión que entra en la torre, de la misma manera que van a ver en directo la caída de las torres. Es decir que los autores del atentado ponen en escena el atentado, son los realizadores de televisión del atentado para el planeta, hay esta voluntad de exhibir la desgracia americana, de exhibir el sufrimiento americano, y la prueba de ello es que ¿cuál es la reacción de las autoridades americanas?, impiden que las cámaras muestren los cuerpos de las víctimas de los atentados. Recuerden que estos atentados tuvieron muy pronto un carácter totalmente abstracto. Al principio se hablaba de 10.000 víctimas, luego de 5.000, hoy sabemos que son más o menos unas 3.000 víctimas, lo que no deja de ser enorme, pero son víctimas abstractas, no tienen representación, 3.000 es una cifra abstracta, las autoridades norteamericanas no han permitido que se filmen los cuerpos que se encontraron sobre todo los primeros días, no se permitió que se filmara en las clínicas, en los hospitales, en los días que siguieron a los atentados, donde había miles de heridos, que podían contar cómo..., y heridos algunos de ellos con heridas atroces. Normalmente cuando hay una catástrofe la víctima cuenta el acontecimiento, mientras que en este caso no, las autoridades han censurado esto porque han entendido que una parte del atentado era la de poder exhibir el sufrimiento americano. Es decir, que los autores de los atentados conducen a una reflexión extremadamente sofisticada.

Pero, ¿quiénes son los autores de los atentados? En los momentos que siguen a los atentados y en los días siguientes se espera que un grupo reivindique este atentado. Y, como saben, nadie ha reivindicado estos atentados, son los atentados más grandes de la historia universal,

pero nadie los ha reivindicado. Hemos visto esas cassetes, esos vídeos de Bin Laden pero en los vídeos no reivindica los atentados. Los norteamericanos han presentado un vídeo, teóricamente rescatado después de la guerra de Afganistán, en el que en una conversación de salón, con ocasión de una fiesta familiar, Bin Laden habla de manera muy eufórica digamos, se alegra, de estos atentados y, por otra parte, tiene una serie de expresiones en las que parece felicitar o reconocer el heroísmo de los autores de los atentados, pero no hay la prueba de que la culpabilidad de los atentados es de Bin Laden. En realidad, no hay reivindicación de los atentados, no la tenemos, no existe esa reivindicación, lo cual no quiere decir que no sea Bin Laden el autor de los atentados, personalmente pienso que, efectivamente, es Bin Laden y el grupo Al Qaeda. Los norteamericanos han presentado una serie de pruebas, algunas públicas, otras, dicen ellos que para no obstaculizar las investigaciones que están llevando ellos mismos a cabo, sólo las han dado a conocer a las Cancillerías de los países aliados. Por el momento no hay pruebas públicas de la culpabilidad de Bin Laden, y como no hay pruebas no ha habido hasta el momento juicio de los acusados, no de los autores del atentado, que les recuerdo murieron todos. Se ha detenido a mucha gente, 1.200-1.300 personas, la mayoría extranjeros y esencialmente 'árabes' o árabe-musulmanes, pero no se ha podido presentar a estos detenidos como cómplices, el único que aparece como acusado de complicidad es un francés que se llama Zacarías Moussauí, que la prensa americana lo presenta como el número 20 porque iban cinco en cada avión, pero en el avión de Pensilvania sólo iban cuatro y este Zacarías fue detenido unas semanas antes de los atentados, probablemente él era el quinto hombre ya que también había seguido cursos de pilotaje. En definitiva, no tenemos por el momento ninguna reivindicación, sin embargo, los Estados Unidos muy pronto señalan que el atentado viene probablemente del grupo Al Qaeda y de Bin Laden, y así es como Bin Laden, poco conocido, sólo por algunos especialistas del islamismo, se transforma en uno de los hombres más conocidos del mundo.

Podríamos preguntarnos ¿podían haber sido otros los autores de los atentados? Los expertos, en los momentos que siguieron a los atentados, trataban de imaginar quién podía haber sido el autor de unos atentados tan complicados de organizar, no se pueden organizar tan fácilmente, hay que preparar a gente durante años, prepararlos en el estudio de lenguas, estudios técnicos, enviarlos a Estados Unidos, darles una formación de pilotos, etc., es una complejidad y una preparación extremadamente larga. ¿Quién podía garantizar que tantos hombres de los comandos, 20 personas, una de ellas viviendo durante meses y años, en una atmósfera relativamente confortable en Estados Unidos, con mucho dinero además, viviendo muy bien en Florida, etc., por qué uno de ellos no iba a traicionar, marcharse, o abandonar? Hay que tener mucha confianza en un equipo tan grande, 20 personas, con tantos servicios de inteligencia como tienen los Estados Unidos. Era muy difícil y muy sofisticado de preparar. No hay en el mundo tantas organizaciones capaces de organizar un tipo de atentado tan sofisticado como éste y desde el principio se podía imaginar que había quien detestara suficientemente a los Estados Unidos como para castigarlos de esta manera. Pienso que efectivamente no hay causa en el mundo que justifique un crimen semejante, pero es posible que en el mundo haya grupos, organizaciones, países que crean que los Estados Unidos merecen un castigo por tal o cual cosa. Se pensó, por ejemplo, que podían haber sido los serbios, porque los serbios habían sido víctimas del ataque de la OTAN, habían sido bombardeados por los aviones norteamericanos –aunque también por otros europeos-, se habían bombardeado las grandes ciudades serbias, había habido muchas víctimas civiles inocentes serbias durante la guerra de Kosovo. No eran los serbios, era una posibilidad pero esa posibilidad no existía. Segundo, cuando empiezan a conocerse las identidades de los autores materiales del atentado, entonces sí que la mayoría de ellos, aunque no se conocen todas las identidades por el momento, pero las que se conocen son esencialmente árabes y esencialmente saudíes, y de una región bien

precisa, región que está al norte de Yemen, reivindicada por Yemen además, y empiezan a surgir sospechas que sí conducen a Al Qaeda y a la organización de Bin Laden, la cual además tiene costumbre de no reivindicar sus atentados, es un rasgo de la casa. No es además el primer atentado norteamericano que comete Al Qaeda. Esta organización en principio ha cometido otros atentados, entre ellos los grandes atentados contra las embajadas norteamericanas en África, a consecuencia de las cuales ya el presidente Clinton había tratado de destruir a Bin Laden y a su red Al Qaeda, cuando bombardeó Jartum, las afueras de Jartum, capital de Sudán, destruyendo lo que se pensaba que era una fábrica de armas químicas y que resultó ser simplemente una fábrica de productos farmacéuticos; y segundo enviando una serie de tomahawks contra las bases de entrenamiento de Al Qaeda en Afganistán. Esto fue en 1998. Pero también se había cometido un atentado contra una fragata militar norteamericana, el USA Scool, en Aden, en Yemen, y también esto es un atentado que se pensaba que venía del lado de Bin Laden.

¿Cuáles son los interrogantes que se hacen inmediatamente después del atentado con respecto al hecho de que se estime que puede ser Bin Laden? Lo que es interesante de observar es que curiosamente el atentado, que no sólo es el mayor atentado sino que es la primera agresión de este nivel cometida en Estados Unidos desde 1812, es decir que los norteamericanos llevan prácticamente dos siglos sin haber sido atacados en su territorio, entonces ¿quién conduce este ataque? También es interesante observar que este ataque no proviene de lo que podríamos decir los enemigos tradicionales de los Estados Unidos, que a lo largo de los años 90 han establecido una lista de los países que ellos definen como sus enemigos principales, que los llaman los 'estados parias', los 'estados delincuentes', y que consideran que no tienen respetabilidad internacional y que son capaces de cualquier crimen, por consiguiente, son los enemigos de la humanidad. Estos países esencialmente son seis estados, entre ellos los que Bush acaba de definir como países del eje del mal, Corea del Norte, Irán, Irak (estos tres constituyen ahora el eje del mal según el señor Bush) Siria, Libia y Cuba. Pero observamos que Al Qaeda no viene de esa constelación de países, que Al Qaeda y Bin Laden forman parte de los que llamamos el islamismo y que los Estados Unidos han tenido una excelente relación con el islamismo y, por consiguiente, es curioso que del seno del islamismo haya surgido el enemigo más feroz que los Estados Unidos han tenido, cuando del seno del comunismo no ha venido ese enemigo, ni siquiera del seno del fascismo, que han sido los dos grandes enemigos de los Estados Unidos en el siglo XX. Durante mucho tiempo podemos decir que el islamismo ha sido un aliado de los Estados Unidos y los Estados Unidos, en gran parte, han sido estimuladores y alentadores del islamismo.

Esto nos lleva al centro de nuestro tema, ¿qué es el islamismo? Voy a tratar de explicar un poco cómo hay que entender este fenómeno. Es obvio que no hay que confundir el Islam con el islamismo, el Islam es una religión, revelada al Profeta Mahoma y retranscrita en un libro sagrado que es el Corán. Hay diversas lecturas del Corán y el mundo islámico está dividido, como el mundo cristiano que se divide en tres grandes familias: los ortodoxos, los católicos y los protestantes, pues de la misma manera el mundo islámico está dividido en varias familias, pero sobre todo en dos, el Islam suní, que es el Islam que conocemos de nuestros vecinos, es el Islam del Magreb, el Islam del mundo árabe casi en general, y el Islam chiíta, que es el Islam esencialmente de Irán o de algunas minorías en Irak, en Líbano, en Bahrein, pero globalmente ésta es la religión más practicada en el mundo, la practican 1.300 millones de habitantes del planeta. ¿Qué es el islamismo? El islamismo es una corriente política que piensa que una sociedad debe estar gobernada, administrada, regida, por una serie de valores comunes, en términos de moral, en términos de ética, en términos de justicia, en términos de funcionamiento general, que deben inspirarse del Islam, que deben inspirarse del Corán,

porque el Islam es una religión que establece una moral en la sociedad. El islamismo es una corriente política que en su discurso político piensa que lo que hay que obtener en una sociedad no es establecer el socialismo, o establecer tal o cual corriente, lo que hay que establecer es que las leyes del Islam se apliquen en la sociedad. Desde ese punto de vista, el islamismo no es tan diferente de lo que nosotros conocemos como la democracia cristiana. ¿Qué es un demócratacristiano? Un señor cuyo programa es que la sociedad respete o aplique los valores del cristianismo, la mitad de Europa está gobernada por demócratacristianos y nadie encuentra esto escandaloso. El islamismo podríamos llamarlo democracia islámica, y en la mayoría de los países musulmanes hay corrientes islamistas. El islamismo se ha nutrido para desarrollar estas ideas políticas de lo que podríamos llamar también un fundamentalismo islámico, como existe en otras religiones. El fundamentalismo islámico es una lectura muy estrecha, muy rigurosa, puritana, muy arcaica en cierta medida, del Corán, y del Islam, como si el Islam hubiese sido hecho, definido, una vez para todas en el Corán, en el siglo VI, y como si nada pudiera cambiar desde entonces. Esta lectura alimenta este islamismo político, por eso muchos partidos islamistas desean que se establezca una base jurídica, lo que se llama la *sharia*, una ley basada en el Corán, pero el islamismo es esencialmente pacífico. En Marruecos, durante mucho tiempo, no ha habido elecciones libres precisamente para que los islamistas no ganaran. En Argelia, las últimas elecciones libres que se hicieron, en 1991, las ganaron los islamistas, que eran pacíficos en aquella época, era simplemente una corriente política.

El Islam es universal pero los islamismos son locales, porque son corrientes políticas. Existían algunas corrientes muy antiguas, de principios de siglo alguna de ellas, los Hermanos Musulmanes, etc., pero no tenían una consistencia en el mundo árabe, ni en el mundo musulmán. ¿Qué es lo que hace que hoy día los islamismos sean tan importantes en el mundo árabe-musulmán? El mundo árabe, que esencialmente es un mundo que nace de la descolonización -el conjunto del mundo árabe ha sido colonizado y se ha descolonizado en varias etapas-, la primera descolonización del mundo árabe es cuando cae el Imperio otomano, y la desaparición del Imperio otomano, aliado de las fuerzas que pierden la I Guerra Mundial, hace que los británicos ayuden a que las regiones de Arabia Saudita y Oriente Próximo recuperen su independencia, como Egipto más tarde y luego el Magreb, en particular dominado por Francia, en pequeña parte por España, Marruecos y Túnez se hacen independientes en 1956 y Argelia en 1962. Son países surgidos de la descolonización, pero este mundo árabe va a encontrar varias dificultades. Primero, hay varios fracasos, hay el fracaso del desarrollo, el fracaso de la democracia, no hay ningún país árabe democrático aún hoy día, el fracaso del nacionalismo árabe, como proyecto, en particular de Nasser, de unificar el conjunto del mundo árabe en una nación árabe para precisamente salir del subdesarrollo, esto fracasa, también el socialismo árabe ahí donde se establece, hay un socialismo árabe en Argelia, un socialismo árabe en Egipto con Nasser y un socialismo árabe del Baas en Siria y en Irak o en Yemen del Sur. Fracasa el socialismo, fracasan las reformas agrarias, fracasan las tentativas de industrialización. Otro fracaso importante del mundo árabe es el de la lucha contra Israel, el proyecto de crear un estado israelí para las comunidades judías dispersas en el mundo, el proyecto sionista, es un proyecto que se lleva a cabo a pesar de la oposición de los árabes, no sólo de los palestinos sino de los árabes. Ha habido varias guerras, la del 1948, la 1967, la de 1973, en la que participan potencias árabes, Jordania, Egipto, Siria, etc., y sin embargo pierden todas estas guerras y no hay solución hasta hoy día para el problema palestino. Todos estos fracasos del desarrollo, de la democracia, de los nacionalismos, de los socialismos, todo esto hace, que, en definitiva, este mundo no tenga muchas más opciones como ideología de sustitución que la religión, son sociedades corruptas, dictatoriales, policíacas, autoritarias, injustas, donde reina lo arbitrario. Por consiguiente, el recurso político a la religión aparece

como legítimo. Las sociedades árabes han sido también atravesadas por la lucha entre la derecha y la izquierda donde ha habido que combatir la influencia importante, minoritaria pero muy importante, de los comunistas. Entonces, el islamismo durante ese período aparece como una corriente anticomunista, se puede apoyar, se puede alentar el islamismo para combatir la influencia de la izquierda o de la extrema izquierda.

¿Cuál es el manantial del islamismo? ¿Dónde está la fuente de la que mana el islamismo en el mundo árabe musulmán? Hay varias, pero la fuente central está en Arabia Saudita. Arabia Saudita es un país islamista desde el siglo XVIII y aplica una lectura muy estricta del Islam. Pero al hacerse independiente, al transformarse en el primer exportador del mundo de petróleo, Arabia Saudita pasa a ser exportadora no sólo de petróleo sino también de su lectura del Islam, de su islamismo propio, el wahabismo, que es una versión muy puritana del Islam. Para el wahabismo, por ejemplo el territorio de Arabia Saudita es un territorio sagrado, ningún infiel, ningún no musulmán, puede ser enterrado en Arabia Saudita. Hay una relación con la mujer terriblemente discriminatoria y eso que es un país relativamente moderno y rico, no se puede consumir alcohol, la pena de muerte se aplica sistemáticamente por decapitación pública con sable, es decir, es un país muy duro, extremadamente reaccionario, lo más reaccionario que hay en el conjunto del mundo árabe, pero éste es el principal aliado de Occidente en la región y el principal aliado de los Estados Unidos. Y por consiguiente, Estados Unidos, desde hace 30 años, apoya a Arabia Saudita para que difunda el islamismo en las sociedades árabe-musulmanas, hasta en la propia Palestina donde sabemos que los propios israelíes alentaron a partidos como Hamas por ejemplo, que es un partido islamista, durante mucho tiempo dependiente de Arabia Saudita, porque de esa manera se luchaba contra los marxistas. Así es cómo se va a crear un islamismo político de Estado, difundido gracias a los medios económicos de Arabia Saudita y difundido, alentado, por los Estados Unidos, que no ven ningún obstáculo a que el islamismo se difunda, cuando al contrario la CIA ayuda a todos estos gobiernos árabes autoritarios para combatir a los partidos marxistas, partidos de izquierda y cuando surge otro islamismo, en los años 70, el islamismo iraní, el islamismo chiíta, que es el primer islamismo que triunfa, la revolución islámica de Irán, pero triunfa en un país donde el Islam es muy diferente del resto del Islam, en cierta medida Irán es único. Irán no es un país árabe, es un país musulmán pero no árabe, aunque escribe con caracteres árabes, son musulmanes, son persas, son iraníes, pero no es el único país donde la mayoría de la población es chiíta, por ejemplo en Irak la mayoría de la población es chiíta, y en Bahrein también, en Líbano también hay una minoría chiíta importante, y con un clero organizado, los ayatollah, los mullah, cuando el Islam sunita no tiene clero. El islamismo triunfa en Irán pero triunfa contra los Estados Unidos, hace de los Estados Unidos su enemigo principal, ¿por qué?, porque los Estados Unidos habían ayudado a la dictadura del Sha de Irán que había tratado de inculcar una modernización laica, contra las tradiciones musulmanas del país y, por consiguiente, se había puesto a todo el país en contra. Y de ahí que los Estados Unidos, después de 1979, cuando triunfa el Islam en Irán, la revolución islámica, los Estados Unidos van a apoyar aún más a Arabia Saudita, porque van a tratar de oponer cómo dominar el conjunto del mundo musulmán, la idea es quién dominará al mundo musulmán, la revolución islámica de Irán o bien el islamismo wahabita de Arabia Saudita. Los Estados Unidos van a apoyar a Arabia Saudita, evidentemente. En 1979 es el triunfo de la revolución islámica pero también es el principio de la guerra de Afganistán, es el principio de la guerra entre Irán e Irak que dura hasta el 89 y es el principio de la guerra en Afganistán, con la intervención de los soviéticos que vienen a ayudar al gobierno de Babrah Karmal, un gobierno afgano laico que quiere modernizar Afganistán pero también lo quiere modernizar contra la población y, por consiguiente, la gente, apegada a sus tradiciones islámicas, no va a querer ese gobierno que quiere modernizar el país de manera brutal, y de ahí que se cree un eje Estados Unidos-Arabia Saudita, con un tercer país que es

Pakistán, que va a ayudar a todos los que resisten contra la presencia soviética y el gobierno pro-soviético de Kabul. Así empieza esta larga guerra de Afganistán, que va a durar 10 años, en la que nos encontramos con Pakistán, que es un país islámico, es el primer país del mundo que se ha constituido sobre una base religiosa. Pakistán era parte de la India y, en 1947, cuando la India se hace independiente, inmediatamente se divide y los musulmanes de la India crean un país sobre la base del Islam. Pakistán quiere decir 'el país de los puros', de la gente que es pura, que es pura porque es musulmana, entonces, los musulmanes de la India, no todos porque en la India quedan decenas de millones de musulmanes, pero muchos musulmanes de la India se ponen en marcha hacia los extremos, se van hacia lo que hoy es Bangladesh, que antes era Pakistán oriental, hasta 1971, y por otra parte hacia el Pakistán occidental que es el Pakistán de hoy. Entonces Pakistán, Arabia Saudita y los Estados Unidos van a constituir unas brigadas internacionales, van a reclutar a través de todo el mundo árabe-musulmán a combatientes que van a ir a luchar en el interior de Afganistán, entrenados por los paquistaníes, equipados por los norteamericanos y financiados por los saudíes, van a conducir la guerra contra la Unión Soviética y van a vencer a los soviéticos en Afganistán, que tendrán que retirarse en 1989 con el señor Gorbachov. Entre los combatientes que van a esta guerra figura el señor Osama Bin Laden. Osama Bin Laden es un héroe de la guerra de Afganistán, combatiente de primera línea, varias veces herido en la guerra de Afganistán, y en esta guerra de Afganistán Bin Laden, reclutado por la CIA, formado y entrenado por los paquistaníes, evidentemente país que siempre ha sido sostenido por los Estados Unidos, Bin Laden por consiguiente es un aliado de los Estados Unidos y va a hacer esta guerra con la voluntad de servir bien y de ganar la guerra. Entonces, si Bin Laden es un hombre de los Estados Unidos, ¿cuándo ocurre la ruptura entre Bin Laden y su red y los Estados Unidos?

La ruptura entre Bin Laden y los Estados Unidos se produce en vísperas de la guerra del Golfo. La guerra del Golfo se produce cuando Irak, después de haber hecho diez años de guerra contra Irán, y pensando que ha hecho esta guerra con el apoyo de Occidente y con el apoyo de Estados Unidos, cuyo terror era ver a Irán invadir Irak, los iraquíes interpretan mal una reacción de la embajadora norteamericana en Bagdad a la que informan que van a hacer unas maniobras que pueden desbordar una parte de la frontera con Kuwait, y viendo que no hay reacción norteamericana, los iraquíes piensan que tienen el acuerdo de los Estados Unidos como una especie de recompensa por haberle hecho durante diez años la guerra a Irán e invaden Kuwait, en agosto de 1990. Y esta invasión de Kuwait es inmediatamente denunciada por los Estados Unidos y por el conjunto del mundo occidental, que temen ver a Irak transformarse en una gran potencia petrolera y temen pasar a depender de Bagdad para el petróleo, sobre todo piensan que Bagdad, ahora que ha conquistado Kuwait y que posee un ejército muy bien entrenado después de diez años de guerra, puede ocupar Arabia Saudita muy fácilmente y de ahí la intervención de la guerra del Golfo, primero con lo que se llamó el Escudo del Desierto para proteger a Arabia Saudita y, cuando Arabia Saudita se siente amenazada por la invasión de Bagdad, Bin Laden, precisamente, que acaba de ganar la guerra en Afganistán, que tiene ya su red, tiene a sus brigadas formadas, tiene a sus tropas, a sus hombres, que es saudita, propone al príncipe Abdallah, éste que actualmente está gobernando en la medida en que el rey está imposibilitado y el que gobierna de hecho es el príncipe heredero Abdallah, que era el ministro de la Defensa, le propone encargarse de la defensa de Arabia Saudita. Los saudíes rechazan esta proposición y aceptan la ayuda de los Estados Unidos, que ocupan con 350.000 hombres una serie de bases en Arabia Saudita y van a hacer la guerra y la van a ganar. Esto es lo que no soporta Bin Laden y ahí se produce la ruptura. Bin Laden, que es un islamista consecuente, piensa que el territorio de Arabia Saudita es un territorio sagrado y que, por consiguiente, recibir a centenares de miles de soldados infieles es una trasgresión que no se puede aceptar, sobre todo que un ejército musulmán como el suyo,

u otros voluntarios, hubiesen bastado para rechazar a los iraquíes. La ruptura se produce ahí. Desde entonces la reivindicación principal de Bin Laden es que los Estados Unidos retiren sus bases de Arabia Saudita. Digo esto porque se ha dicho frecuentemente que los atentados del 11 de septiembre los ha cometido Bin Laden y su red Al Qaeda para sancionar a los Estados Unidos por su comportamiento de aliado de Israel contra los palestinos. No es cierto. Palestina no es una preocupación central o principal en la mente de Bin Laden y en la tradición histórica de Bin Laden, que nunca se ha manifestado en la región, los atentados los ha hecho en Tanzania, o en Kenia, en Yemen, pero no en Israel. Y la literatura que produce Bin Laden con abundancia es una literatura en la que se condena a los Estados Unidos esencialmente por estar presentes en Arabia Saudita, lo que se busca es la liberación de Arabia Saudita, no sólo que se vayan los americanos sino también que el propio régimen de Arabia Saudita se modifique y cambie. Ésta es la configuración que hace que el mundo árabe no se haya manifestado, no ha manifestado una gran solidaridad con Bin Laden después del 11 de septiembre, el mundo musulmán tampoco, excepto en Pakistán, en las regiones próximas de Afganistán donde ha habido movimientos de solidaridad, en realidad no ha habido tanto movimiento de solidaridad con respecto a Osama Bin Laden y que si ha habido alguna simpatía con respecto a Osama Bin Laden, porque ha atacado a los Estados Unidos, también la ha habido en América Latina, en África Negra, en Asia, sin ser el mundo musulmán, en aquellos países donde hay una animosidad contra los Estados Unidos, pero no ha habido una solidaridad específica, particular, en el mundo árabe. Recuerden el gesto de Arafat en los días que siguen a los atentados contra las Torres Gemelas, Arafat da su sangre por las víctimas americanas, no se solidariza con Bin Laden, en absoluto, porque conoce a Bin Laden, sabe que Bin Laden está haciendo su guerra aparte. Los americanos, además, utilizan este elemento, y lo utilizan de tal manera que no se sienten intimidados por la solidaridad que puede haber en el mundo árabe con respecto a Bin Laden, solidaridad, repito, muy floja en la medida que el proyecto de Estados Unidos actualmente es el de atacar a Irak, es decir, atacar a un país musulmán, árabe esencialmente, y piensan que quizás no cuenten con el apoyo general del mundo árabe, que en este momento no lo tienen y la gira que ha hecho Dick Cheney a través del Oriente Próximo lo ha demostrado, pero piensan de todas maneras que el mundo árabe no protestará, asistirá impasible e impotente a este nuevo proyecto que es el de derrocar a Sadam Husein, con toda la complejidad que eso supone, pero esto indica bien la seguridad que tienen los Estados Unidos, ahora establecidos como hiperhegemonía para hacer lo que quieren en el mundo y hasta en esta región, que es una región donde los sentimientos están a flor de piel. Sin embargo, ellos acaban de anunciar de una manera decidida que van a atacar a Irak y esto nos indica bien la serie de peligros en que entramos ahora con un mundo unipolar dominado por una hiperpotencia, una hiperpotencia que de manera prepotente puede conducir a la política que quiere en las regiones más explosivas del planeta, y el mundo árabe es una de las regiones más explosivas del planeta. Muchas gracias.